

## CANCIONES DE GESTA HISPANA

# EL POEMA DEL MIO CID

El «Cantar de Mio Cid» es el monumento más antiguo de la literatura española y uno de los grandes poemas épicos de la Humanidad. Poesía de España, madrigal de siglos, rudeza épica de un pueblo encendido de patriotismo.

El POEMA, probablemente escrito en 1140 por algún rapsoda del viejo Señorío de Molina, que entonces gobernaba el rey moro Aben-Galvón, gran amigo del Cid, nos presenta la figura del Campeador llena de nobleza y de sencillez, dentro del vasto cuadro de la vida medieval. ¿Quién es el protagonista de este *Cantar de Gesta hispánica*?. Aquel maravilloso castellano, pobre y heroico, tratado injustamente por su rey, Señor de reyes, que tiende al leproso, en las puertas de Toledo, la limosna desnuda de la mano. Digamos algo de su vida. Sobre un paisaje medieval, muy siglo XI, teñido de azul cobalto y de placidez antigua, más fuerte y más arido que aquel de las novelas de Sannázaro y Gil Polo, se recorta la figura hercúlea de Rodrigo Díaz de Vivar, el héroe de Castilla, que goza de universal renombre, como personaje central del Poema.

Fué tanta su grandeza de alma, que los moros, sus enemigos casi siempre, le llamaban *señor, Sidi, Cid*. Y los cristianos, por la série inacabable de sus hazañas, glorioso *Campeador*. Es el más perfecto tipo de guerrero español que registra la Historia, desde Viriato, a Franco, Rodrigo Díaz —apellido que nos hace hervir la sangre— fué siempre haciendo Patria por los campos de Iberia, a lomos de *Bavieca* y mandoble al puño, batallando por necesidad de su estirpe y ensanchando Castilla al trote de su caballo. Por su grandeza moral, racial y católica es espejo de patriotas, modelo de subditos, prototipo de padre, de hijo, de esposo, de amigo y de aliado. Por su grandeza hispánica, que sobrepasa la cumbre altísima de sus proezas, Felipe II quiso canonizarle.

Como español entero, sincero, sin mácula, da en la jura de Santa Gadea, en Burgos, el ejemplo más grande de honradez y de virilidad racial que registran las historias No vacila en exigirle al que va a ser rey una conducta ejemplar y el juramento de que no tuvo arte ni parte en la muerte alevosa de su hermano y señor. El Cid es el más famoso castellano de la Vieja Castilla, pródiga en varones esforzados. Rodericus Campidoctor mereció, por su vida y andanzas, ese monumento de las letras patrias que es el Cantar de Mio Cid, escrito hace ocho siglos por un juglar castrense de las tierras de Medinaceli o Molina.

JOSE SANZ Y DIAZ.

# Institución Fernán-González, Academia Burgense de Historia y Bellas Artes

## ACTIVIDAD ACADÉMICA

### Sesión plena del día 15 de Abril

En sesión de este día, fueron tomados, entre otros de menor importancia, los siguientes acuerdos.

1.<sup>a</sup> Deseando la Academia perpetuar en lo posible el recuerdo de la memorable institución burgalesa que durante cuatro largas centurias se conoció con el título de «Monasterio de M. M. agustinas de la Madre de Dios», ya en trance lamentable de desaparición, acordó comisionar al Numerario Sr. García Rámila, para que llevando la voz de la Corporación redacte, con vistas a una curiosa serie de documentos inéditos por él hallados en sucesivas búsquedas, un folleto en el que se recojan las más destacadas noticias fundacionales y antecedentes documentales a dicha burgalesa fundación pertinentes.

2.<sup>a</sup> Por la Sección de Bellas Artes fué presentada y tomada en consideración una amplia «Moción» en la que sustancialmente se propone que esta Institución recabe de nuestra Excm. Corporación Municipal, la presencia académica en jurados calificadores de certámenes o concursos públicos de índole cultural o artística, así como también la organización conjunta por parte de autoridades y corporaciones tanto culturales como recreativas, de un «festival homenaje en exaltación de Castilla», que podría tener como escenario el emotivo conjunto del compás de las Huelgas y como época apropiada el mes de Agosto en la cual fecha la presencia simultánea en nuestra capital de una colonia veraniega creciente cada año, incrementada además con los alumnos del curso de extranjeros y con los pertenecientes a la Milicia aérea universitaria asegurarían un éxito rotundo a este ejemplar festival.

Expresar el agrado académico por la meritisma labor llevada a feliz término por nuestro compañero de Academia e ilustre musicólogo D. Luis Belzunegui Arruti, trasladando a la notación musical moderna, muy bellas composiciones litúrgicas de los siglos XVI y XVII, ocultas, hasta el día, en viejos «libros cantorales» pertenecientes a nuestra catedral.

La Academia escuchó complacida la erudita explicación ofrecida por D. Luis Belzunegui y acordó, unánime, no tan sólo la debida constancia en el acta reglamentaria, de nuestra satisfacción, sino también encargar dos nuevas copias de estos bellos poemas musicales, una para ser custodiada en nuestro archivo y la segunda para ofrendarla como recuerdo y homenaje académico al Excmo. Cabildo Catedral burgalés.

### Sesión plena del día 15 de Mayo

Fueron, entre otros, tomados los siguientes acuerdos.

El Sr. Director expone a la Academia el feliz resultado de la gestión llevada a cabo ante el Illmo. Sr. Presidente de nuestra Excm. Diputación Provincial, encaminada a conseguir que por dicha autoridad se nos entregase en directo dominio el hermoso local anejo al ocupado ya por la Institución, y en el que se halla instalada la llamada «Biblioteca Antonio Machado», con las capaces estanterías y valioso mobiliario que el precitado local encierra.

Conseguida ya la libre disposición de este amplio salón, la Academia se encuentra con un magnífico emplazamiento para la celebración de sus habituales reuniones semanales y sesiones plenas, y además con sólida, elegante y adecuada estancia para la colocación y ampliación de Biblioteca.

Fué acordado, por unanimidad, felicitar pública y cordialmente a los Sres. Sarmiento y Martín de los Ríos, que con sus recientes y doctas conferencias doctrinales han contribuido a elevar el nivel cultural académico. Habida cuenta de que la conferencia del Sr. Martín de los Ríos, es susceptible, por tenerla escrita, de una posterior divulgación impresa, acordó la Academia editar, como publicación propia una separata que oportunamente se habrá de difundir ampliamente.

Oidas unas amplias explicaciones del Académico y director de nuestro Boletín Sr. García Rámila, referentes a las precisas adquisiciones de papel destinado al consumo de esta revista, la Academia acuerda concederle un amplio voto de confianza para que puesto en comunicación con los centros locales y almacenistas de papel, procure adquirir cuanto sea preciso dentro de la medida y calidades que su experiencia en estos menesteres le aconseje

### EXPANSION CULTURAL

Durante el correr del segundo trimestre, celebró la Academia dos actos culturales, en fechas respectivas de 29 de Abril y 13 de Mayo.

Disertó en el primero una prestigiosa personalidad burgalesa, D. Ignacio Martín de los Ríos, miembro de este Ilustre Colegio Notrial y letrado

del Consejo de Estado, el cual Sr. bajo el título de «*Un Colegial de San Bartolomé el Viejo de Salamanca, Obispo de Burgos y Embajador de España*», supo trazarnos una una vigorosa y perfilada silueta de aquel gran español, miembro destacado de los claros linajes castellanos de Zúñiga y Velasco, Condes de Miranda, que se llamó Iñigo de Mendoza y Zúñiga, quien haciendo honor a su prosapia supo prestigiar a los suyos y con ellos a España, en cargos tan destacados como Embajador del César en Inglaterra y Nápoles, Obispo de Burgos y Príncipe de la Iglesia con el título de San Nicolás.

El disertante supo con bellas pinceladas irnos presentado en acertadas síntesis algunos de los momentos cumbres de tan noble existencia, cuales fueron su magnífica labor al frente, como Abad perpetuo, del burgalés monasterio de la Vid; su entereza indomable ante aquel monstruo coronado que se llamó Eduardo VIII de Inglaterra, arrostrando con valiente dignidad los rigores de la prisión, antes de ceder un ápice en las prerrogativas y derechos de su Patria y del César Carlos a quien representaba, su gestión diplomática en el reino de Nápoles, su munificencia como Obispo de Burgos, que culmina en la fundación de aquel «Colegio de San Nicolás», llegado hasta nosotros y sede hoy de nuestros estudios de Segunda Enseñanza, que ostenta en su fachada para gloria inmarcesible del fundador insigne, bajo el devoto simulacro de su Santo Patrono, las armas de los Mendozas, Avellanedas, Zúñigas y Mirandas.

Con aguda y muy certera crítica cronológica supo así mismo el Sr. Martín de los Ríos, asentar sobre sólidas y fehacientes bases, la fecha —hasta hoy muy discutida—, del óbito de este insigne prelado.

En síntesis, una bella jornada y una muestra eficiente de la sólida preparación de su erudito autor a quien la Institución Fernán González felicita cordial, al tiempo que le expresa su gratitud cumplida por haber acudido solícito y amable a nuestro llamamiento.

El segundo de estos actos de expansión cultural que versó sobre tema tan sugestivo y nuevo como: «*Simbolismo en el Arte y miscelánea de Simbología religiosa y profana*», estuvo a cargo de miembro Numerario de esta Institución, D. José Sarmiento Lasuén.

Lo sugestivo y poco conocido del tema y la difícil facilidad con que con tanto conocimiento del fondo como maestría de la forma supo el conferenciante dárnoslo a conocer, cautivaron desde el primer momento al auditorio, que siguió con interés creciente los diversos pasajes de la disertación, que complementada por una serie de acertados dibujos explicativos, consiguió hacer llegar al ánimo del auditorio selecto y numeroso, una idea perfecta del valor de la Simbología religiosa y profana.

Iniciada con la definición del símbolo «*todo lo que subyuga y supone un misterio*», nos fué el Sr. Sarmiento presentando, en conjunto armonioso, tan-

tos y tántos emotivos recuerdos que uniendo lo espiritual con lo corpóreo han llegado a integrar una de las más bellas muestras de la potencia creadora de la mente del hombre, que ha sabido infundir vida y calor a la variada serie de representaciones que han venido llamándose Crismones, Cruces, Cruce-ros, Rollos, Marcas etc. etc.

Punto interesantísimo de esta disertación fué el tema jacobeo, tan enraizado en el alma cristiana medieval; aclarando el disertante con docta complacencia el alcance y peculiaridades de los signos peregrinos y conchas de Iria Flavia.

El Arte románico de Silos como culminante exposición de simbolismo pétreo y la acertada glosa y comentario de la ingente labor en este aspecto, llevada a feliz término por el P. Pinedo, constituyeron uno de los mas bellos momentos de la culta peroración de Don José Sarmiento.

Como broche y colofón de la misma, el disertante se adentró unos momentos por los campos amenos e imaginativos de la Heráldica, cumbre simbólica o ciencia del blasón, describiendo sobre la base de un artístico y detallado complemento gráfico, el origen y significación de los blasones, linajudos los unos, electivos los otros, con las características y emblemas de cada uno de ellos.

El campo de su actuación fué de tal amplitud que a fortiori se escapa de los límites posibles a una breve glosa, mas no queremos terminar ésta nuestra sin hacer rotunda afirmación de que asistimos durante la actuación oral de nuestro compañero a una de estas disertaciones que cumplen cabalmente la difícil cualidad de enseñar deleitando. De un campo apenas espigado supo el conferenciante extraer nuevas mieles y engolosinarnos con apetencias de esta Simbología religiosa y profana que encierra entre sus trazos y misterios mucha más importancia que la que la frivolidad e incomprensión, obrando de consumo, le otorgaron, hasta el momento actual, muy especialmente en nues-Patria.

Cordial y bien ganada enhorabuena a este docto y dinámico Académico y con él a nuestra Institución que con entusiasmo no decaído nunca, labora por el arte y cultura de la ciudad querida.

I. G.<sup>a</sup> R.

## Merecido y cordial homenaje



En reciente sesión de Ayuntamiento pleno celebrada por nuestra Corporación Municipal, fué acordado, por el voto unánime de los capitulares, el nombramiento de hijo adoptivo de Burgos, otorgado al Excmo. Sr. D. Ramón Menéndez Pidal.

Este nombramiento que ata más y más la figura del insigne filólogo e investigador con nuestra vieja Cabeza de Castilla, nos parece un acierto tan pleno y un homenaje tan en recta justicia concedido, que no dudamos ha de merecer el asenso cordial de la ciudad y aun la provincia toda.

La figura señera da este hombre tan infatigable como docto que en avanzada pero incansable y eficiente senectud nos da ejemplo palmario de lo que puede una voluntad inteligente dirigida hacia el bien, es algo tan ejemplar y tan digno de encomio, que cuantos homenajes se le otorguen nos parecerán pocos.

Pero independientemente de toda la valía indiscutida de tantos y tantos trabajos modelos de investigación exhaustiva en muchos de los casos y de crítica razonada y veraz en todos ellos, tenía Burgos contraída, desde ya larga fecha, una deuda que quizá tardaba en cancelar más tiempo del debido.

El Cid, el más alto compendio y representación de las virtudes e impulsos españoles, en el largo correr de varios siglos, era sin embargo hace media centuria, algo tan desdibujado y falto de coherencia y de valor humano, que pudo dar motivo a que todo un gran Costa, dejándose arrastrar por la corriente de aquel su envenenado pesimismo, propugnase el cerrar con triple y simbólica llave la memoria del invicto Caudillo y con ella el recuerdo de su gesta inmortal.

Pues bien, aquel Cid hundido entre las brumas densas del medievo, es hoy una egregia y a la par una humana figura, paradigma admirable de las más destacadas esencias de la España inmortal; y toda esta labor, acervo in-

gente de voluntad insatisfecha siempre y de visión genial de un camino a seguir, es la obra de un hombre como pocos ilustre, y sin embargo, humilde, amable, recoleto, que no supo nunca conceder demasiada importancia a estos sus aciertos memorables y plenos de sustancia patriótica.

Mio Cid Ruy Diaz, «el que en buen hora cinxó espada», nos surge redivivo en una nueva y esplendorosa talla que la prosa concisa y fehaciente de Menéndez Pidal, cincel puntual y ameno, nos ha ido destacando al través del conjunto de libros que integran su producción cidiiana, manantial inexhausto de grandezas raciales y ejemplos perdurables; y si la nación toda debe saber mostrar su gratitud sincera a quien con tal fortuna supo dignificarla en la figura de su hijo más ejemplar y excelso, era Burgos, patria chica del Cid, quien de manera más entrañable y amplia se encontraba obligado a hacérsela patente.

A fuer de agradecida quiso nuestra ciudad saldar un débito de honor hacia el historiador y crítico del Cid más denso y destacado; así, pues, que en la encendida intensidad de nuestro ofrecimiento plenamente sentido, sepa hallar el amigo y maestro la expresión de un afecto tan cordial como notorio y público.

Burgos, a una voz, refrenda con emoción y júbilo sincero tan bien ganado honor, y emplaza a su Concejo para que el acto en que esta exaltación tenga público efecto, sea tan solemne, tan amplio y emotivo como la personalidad impar de D. Ramón Menéndez Pidal se lo merece.

ISMAEL G.<sup>a</sup> RAMILA



# BIBLIOGRAFIA

GARCIA CHICO, ESTEBAN. — «Juan de Juni». — Publicaciones de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Valladolid. Con 64 reproducciones en huecograbado.—E. A. O. A.—Valladolid, 1949.

La pluma fácil, sobria y evocadora de Esteban García Chico, hace con esta su nueva producción, una salida más a los campos de la investigación artística, presentándonos en este bello libro, juntamente con una aquilatada biografía del escultor insigne, de Champaña, un acervo documental de primera mano, cuyas noticias, como hitos señeros, aclaran y perfilan pasajes hasta el día no claros, ya de la vida, ya de la obra artística, de aquel imaginero, maestro indiscutible del dinamismo y movimiento pasional en la plástica.

García Chico, plétórico de simpatía hacia su biografiado, nos quiere y logra presentar, con docta complacencia, las diversas facetas del gran imaginero, y es así como modelada en prosa tersa y limpia, la figura y la obra de Juan de Juni se agrandan y ennoblecen, al darnos a conocer refinamientos de técnica y patetismos, de expresión hasta el día, no enjuiciados con crítica certera y objetiva.

Los que al tanto del *fluir* continuo de sus publicaciones, conocemos al detalle, el laborar incansable de García Chico, sin disputa el más documentado historiador y crítico, en el día, del arte castellano, rendimos pleitesía a la difícil facilidad con que sin el menor atisbo de cansancio, nos va sacando a luz, prendidos entre los primores de su prosa correcta y realista, un número creciente cada día, de obras eximias y de artistas preclaros.

Para que todo sea grato en la obra que estamos comentando, diremos, en estricta justicia, que en este bello libro se aúnan el valor cultural del intento con una presentación material magnífica y lograda, en la que al través de 64 reproducciones en huecograbado, se nos presentan los más sabrosos frutos de la gubia inmortal de Juan de Juni, que reverdece hoy sus ganados laureles al conjuro de los juicios rellenos de sustancia que ¡la pluma de su comentarista supo enmarcar en el correr de estas tan bellas y cariñosas páginas.

Una vez más, cordial y merecida enhorabuena a este incansable buceador de Archivos, que con su último libro asienta un jalón en su ingente labor de publicista docto y documentado.

I. G.<sup>a</sup> R.

EL FOLKLORE EN EL VALLE DE OJACASTAO, por José J. Bautista Merino.—Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 1949.

José Juan Bautista Merino Urrutia, conocido ya por sus constantes estudios sobre el Valle en que nace y discurre el histórico Rio Oja, ofrece en esta ocasión un acabado trabajo en el cual expone, con una investigación detallada, las tradiciones y detalles de la vida rural de los pueblos de Ojastao, Ezcaray, Valgañón, Zorraquín, Santurde y Santurdejo, pertenecientes en lo antiguo al Arcenadiato de Briviesca y actualmente a la provincia de Logroño y Diócesis de Burgos.

Persuadido el autor, como Julio Caro Baroja, de que lo más conveniente para el estudio del folklore, cada día más en auge, es hacerlo no de manera amplia, abarcando regiones o zonas provinciales, sino circunscribiéndole al de un pueblo o conjunto geográfico definido, ha elegido las localidades de dicha región natural para presentarnos todo el caudal costumbrista que atesoran, reuniendo sus más pequeños detalles. Lleva el libro al final buen número de fotografías.

El justo prestigio de que goza Merino Urrutia, nos releva de todo otro comentario elogioso y esperamos nuevos estudios monográficos sobre la misma comarca geográfica, que sabemos tiene en preparación.

A. B. D.

Huidobro Serna, Luciano.—**Las Peregrinaciones Jacobeas.**—Obra recompensada con el premio del Caudillo en el certamen convocado por el Instituto de España en 1943.—Madrid, 1949, mediante Imprenta Aldecoa, Burgos.—Dos vol. de 22 cm.

El 10 de abril de 1943 el Instituto de España publicó el siguiente anuncio:

«EL INSTITUTO DE ESPAÑA, para contribuir a las festividades que se preparan en conmemoración del XIX Centenario del martirio del Apóstol Santiago, abre un Concurso Nacional, con el tema: «LAS PEREGRINACIONES JACOBEOAS». El mejor estudio será galardonado con el PREMIO DEL CAUDILLO, consistente en 50.000 pesetas, donadas a este fin por S. E. el Generalísimo D. Francisco Franco Bahamonde.

Es deseo del INSTITUTO que el asunto se desarrolle bajo todos sus aspectos: histórico, artístico, geográfico, médico y literario, con la más copiosa bibliografía posible; por lo cual admite la colaboración de dos o más autores en la misma obra. No obstante, si alguna sólo abarcase parte de los aspectos indicados, podrá aspirar al premio siempre que sus cualidades de doctrina y desempeño lo permitan».

A continuación fijó las bases del concurso. Dentro del plazo señalado se presentaron tres Memorias, signadas con estos tres lemas: «*Las Peregrinaciones Jacobeas*», «*Maluimus condere opus utile quam somniare perfectum*» y «*Volvamos a Santiago*».

Después de cumplir los requisitos exigidos, el 18 de junio de 1945 se reunió el Jurado calificador, formado por los Exmos. Sres. D. Leopoldo Eijo Garay, Presidente del INSTITUTO DE ESPAÑA y en representación de su Mesa; D. Armando Cotarelo Valledor, de la Real Academia Española; D. Manuel Gómez Moreno, de la Historia; D. Francisco Javier Sánchez Cantón, de la de Bellas Artes de San Fernando; D. Pedro Novo y F. Chicarro, de la de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; D. Luis Redonet y López Dóriga, de la de Ciencias Morales y Políticas; y D. Nicasio Mariscal y García del Rello, de la de Medicina; todos Académicos numerarios. Los cuales, previo estudio de los manuscritos y el razonado cambio de opiniones, concedieron el premio, por mayoría de votos, al trabajo distinguido con el lema: «*Volvamos a Santiago*».

Abierta la plica correspondiente, resultó ser autor del mismo D. Luciano Huidobro y Serna, con la colaboración de D. Mariano Domínguez Berueta, D. Marcelo Núñez de Cepeda, D. Francisco Gutiérrez Lasanta, D. Cipriano M. Baraut Obiols, D. Manuel Narciso Peinado Gómez, D. Isidoro Escagúés Javierre, D. Luis Cortés Vázquez y D. Pedro Garmendia Goyeche.

Remitida al expresado Sr. Huidobro la cuantía pecuniaria del premio, le fué entregado públicamente un diploma recordatorio de su éxito en la sesión solemne celebrada por el INSTITUTO DE ESPAÑA el día 30 de enero de 1946, en el salón de actos de la Real Academia Española».

El juicio anterior es literalmente de los señores Académicos; él encierra para la obra del Presidente de la Comisión de Monumentos de Burgos y para sus colaboradores el elogio más autorizado, que excusa, por tanto, toda repetición y toda glosa.

Por lo cual este Boletín, honrándose al estamparlo en sus páginas, se limita a congratularse de todo corazón con el Sr. Huidobro por un éxito tan firme y tan reconocido.

M. M. B.

alguna, quedando el asunto propicio para ulterior consideración y estudio.

La Secretaría expone haberse recibido sendas invitaciones para los señores académicos—que en el acto quedan repartidas—para asistir el día venidero de Santo Tomás de Aquino, a los actos integrales del homenaje dedicado a nuestro querido y admirado compañero el Sr. López Mata (D. Teófilo), por la concesión de la Encomienda de la Orden Civil del Rey Alfonso X el Sabio.

Dicho señor no asiste a esta sesión por hallarse enfermo, según manifestación del Conservador Sr. Díez de la Lastra.

Y como colofón de esta sesión se toma el acuerdo de dirigirse de nuevo a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, insistiendo en la urgente reparación del claustro del Monasterio, Jerónimo de Fres del Val; expresando que, el dueño Sr. Marqués de Mariana, no nos ha dado aún noticia alguna—apesar del tiempo transcurrido—a nuestra solicitud de efectuar la debida reparación, para evitar acrezca el estrago, ya bastante acentuado, en aquellos restos monasteriales, de tan subido valor artístico.

Y a las ocho horas de la noche, se terminó esta sesión corporativa, certificando el Secretario firmante, en la indicada fecha.

JOSE SARMIENTO LASUEN

# ACUERDOS Y NOTICIAS

---

El domingo 4 del corriente junio, y en un solemne acto prestigiado por la presencia de todas nuestras autoridades, presididas por el Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional D. José Ibáñez Martín, y enaltecida con la asistencia de dos figuras señeras de la Ciencia Española, D. Ramón Menéndez Pidal y D. Manuel Gómez Moreno, tuvo lugar la ceremonia ejemplar y emotiva de reintegrar al servicio del culto la Iglesia monacal del secular cenobio de San Pedro Cardaña, entraña viva de la vieja Castilla, íntimamente unida a la vida y hazañas del más famoso castellano, el Cid Campeador Ruy Díaz de Vivar.

En ese día, en verdad memorable, y como cancelación definitiva de un siglo bien corrido de ausencia y de abandono, nos fué dado escuchar cómo de nuevo, con su recio doblar, «sonaban las campanas de Sant Pedro a clamor», como para ensalzar con sus alborozados y gayos tintineos, la reintegración al servicio y a los preces litúrgicas de la secular y esbeltísima iglesia que al mediar la décima quinta centuria erigiera aquel Abad dinámico e insigne que se llamó Don Pedro del Burgo.

El fecundó tesón de la observante comunidad de monjes cistercienses que en buena hora llevó allí la Mitra burgalesa, la generosidad inextinguible del Estado español, y la actividad y celo del Delegado provincial del Patrimonio artístico nacional D. José Luis Monteverde, obrando de consuno, hicieron el milagro, y aquella insigne fábrica en trance casi de una inminente ruina, renace una vez más a su esplendor pretérito y se consagra al servicio divino en acto solemnísimo, oficiado por la más alta dignidad eclesiástica de esta vieja provincia.

La iglesia, aureolada con el prestigio de sus cinco centurias bien corridas, se nos presenta en esta espléndida mañana de plena y riente primavera, alegre, remozada, llena de luz y vida e invadida por un hervidero incesante de gentes de la urbe y del campo que han acudido allí, no tanto para disfrutar de la alegría de un día de campestre expansión como para dar gracias al Todopoderoso, bajo el cobijo amable de aquellas viejas y a la vez nuevas bóvedas de este templo grandioso, ganado en artística pugna al servicio divino,

Como complemento de este acto evocador y por iniciativa de la «Junta Cidiana», tuvo lugar el de inaugurar en la explanada, que antecede al ingreso en el templo, y como conmemoración al cariño y devoción de «Mío Cid» hacia la burgalesa Abadía de Cardaña, un «hito» evocador de unos cuantos pasajes del Poema, expresivos de las virtudes bélicas y privadas del invicto Caudillo Castellano.

En suma, una efemérides grata y trascendental que nos creemos obligados a conmemorar, siquiera sea de manera sucinta, en estas páginas, dispuestas siempre a exaltar en su justa medida cuanto lleve consigo el ejemplar intento de honrar y engrandecer la historia castellana.

---

La Real Academia de la Historia, en una de sus últimas sesiones y por el voto unánime de sus constituyentes, eligió como miembro Numerario de tan docto Instituto, a nuestro ilustre paisano y colaborador D. Francisco Cantera Burgos, Catedrático de la Universidad Central.

El nombramiento, justo tributo a un valor efectivo de la Ciencia española, nos llena, a fuer de burgaleses, de honda satisfacción y nos hace abrigar la esperanza de que este tan merecido y honroso galardón, sea para nuestro amigo y paisano, un acicate más en sus nobles tareas de amante de las letras y maestro de la investigación.

Merecida y cordial enhorabuena por este nuevo título con que el Doctor Cantera acrecienta la nómina ya larga de sus merecimientos.

---

Una vez más, nuestro querido y muy erudito amigo y compañero de Academia, D. Pascual Domingo Jimeno Jimeno, ve premiado su tenaz e inteligente esfuerzo, al obtener en el reciente Certamen celebrado en Palma de Mallorca, con motivo de la II Semana Farmacéutica Nacional, un honroso galardón por el meritorio trabajo presentado en aquel Certamen bajo el lema «Renacimiento», y título de «*Estudio histórico crítico de la botica del hospital de Afuera de Toledo*».

Complacidísimos, felicitamos a nuestro ilustre compañero y Presidente del Colegio Farmacéutico Provincial, por esta nueva y muy calificada muestra de su valía y devoción constante hacia el estudio histórico y documental de la noble disciplina, que constituye para la familia Jimeno un verdadero y secular sacerdocio.

